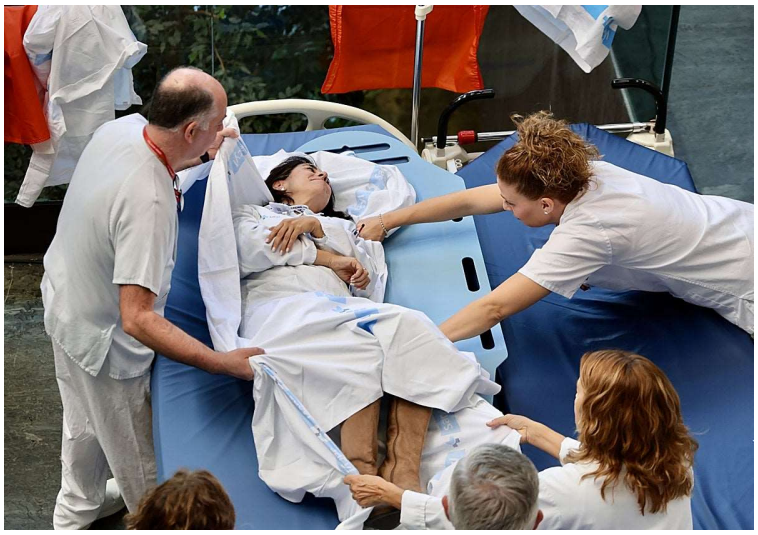
El Norte de Castilla

Celadores del Río Hortega reivindican su labor: «Hacemos muchas más cosas que mover pacientes»

Muestran cómo trabajan, con demostraciones prácticas de manejo de grúas y otros dispositivos y asesoramiento en técnicas que facilitar el cuidado de personas encamadas, como el aseo o la sábana deslizante

Añádenos en Google



Taller demostrativo del trabajo de los celadores desarrollado en el vestíbulo del Río Hortega este jueves. R. Ucero

Susana Escribano

06/11/2026

El colectivo de celadores reivindica una mayor visibilidad de la aportación que hacen en los centros sanitarios. Los que prestan servicio en el Hospital Universitario Río Hortega han aprovechado que este 5 de noviembre se celebra el Día del Celador para mostrar su labor. Ha sido una mañana de mucho trajín en el vestíbulo del centro hospitalario, que ha acogido talleres y actividades informativas.

«Hacemos muchas más cosas que mover pacientes. Nosotros somos personal de gestión y servicios, no somos sanitarios, pero colaboramos con el personal sanitario y estamos en todos los servicios del hospital, en la logística, el almacenaje, la distribución de elementos...», señalan Olga Moreno y Jacqueline

García Nistal, respectivamente jefa de personal subalterno y encargada de la formación y acogida de los celadores en el Río Hortega.

Los celadores están presentes en hospitalización, en Urgencias, quirófanos, UCI, consultas, Atención Primaria, laboratorios clínicos y de investigación. Reciben, orientan, acompañan, trasladan y movilizan pacientes y contribuyen a que la asistencia diaria fluya con seguridad y orden.

«Hay gente que viene y se cree que un celador simplemente lleva documentación de un sitio a otro, pero estamos en muchos más sitios y hacemos muchas más cosas. Ayudamos al personal sanitario a movilizar pacientes, hacemos todos los traslados de pacientes dentro del hospital, trasladamos historias clínicas, documentación, cartas internas, citas, porque recepcionamos la correspondencia, trabajamos con animales de laboratorio en investigación, nos ocupamos de todo el mobiliario que haya que mover dentro del hospital. El celador custodia y gestiona mobiliario, el almacenaje de distintos productos que se utilizan en el hospital, desde pañales hasta gafas de para prevención de riesgos sanitarios y lo reparte», enumera García Nistal.

El Río Hortega cuenta con una plantilla de 207 celadores, a la que se suman en este momento otro 40 contratados más «por acúmulo de tareas», precisa Moreno. En plantas como Medicina Interna se ha pasado de un celador a dos por esa mayor carta de trabajo. Hay una demanda creciente de estos profesionales, apunta la responsable del personal subalterno en el centro hospitalario.

Y es que es una categoría hospitalaria con tajo creciente, en una parte, la de contacto directo con los pacientes, por el aumento de personas con dependencia que requieren ayuda para moverse o en tareas de cuidado cotidianas. El vestíbulo del Río Hortega ha acogido demostraciones prácticas de manejo de grúas, de cinto y disco de transferencia, tabla de transferencia o sábana deslizante.



Demostración del trabajo de los celadores en el Río Hortega. (R. Ucero)

Consejos a demanda

También se ha desarrollado una labor de asesoramiento, a demanda de pacientes y allegados que pedían consejos muy concretos, como de qué manera se puede asear a una personas que están encamada o demostraciones prácticas de cómo se aplica la técnica de la sábana deslizante facilita la vida a las personas con movilidad reducida y a sus cuidadores cuando estas siguen viviendo en un entorno familiar, sin cuidadores profesionales. «Son cositas que son para nosotros fáciles porque es el día a día y puedes enseñar y mostrar a los usuarios que entran por la puerta del hospital», precisa Jacqueline García Nistal.

La responsable de formación y acogida de celadores en el Río Hortega explica que hay una laguna en la capacitación oficial de estos profesionales. «Vas aprendiendo gradualmente. Hay gente que se ha preparado una oposición sabe en que terreno va a moverse, al menos en la teoría, pero también gente que empieza de cero y tiene que capacitarse, porque por ciencia infusa una persona no sabe mover a un paciente, así que es de agradecer la colaboración que tenemos en este hospital desde el Servicio de Formación», precisa García Nistal.

El colectivo de celadores aprovecha el 5 de noviembre para reclamar avances en formación, en prevención de riesgos y reconocimiento profesional. La mañana de actividades en el Río Hortega fue animada, con público que quiso probar los elementos que estos profesionales acercaron hasta el vestíbulo. «Ha gustado mucho y ha habido mucha participación», han destacado Olga Moreno y Jacqueline García.